✠ 92 50

EL REYNANTE BELEROPHON HYSPANO, CONTRA LA ENEMIGA CHIMERA.

RESPUESTA DE UN ESPAÑOL Professor dè Minerva, à Monsieur Monsieur N. Academico Parisiense.

SEñor mìo, mandame V.m. en su carta de 25. del corriente le explique el llamado concepto de la mia, en que expressando los empeños de nuestro Monarcha, le apropiè el especioso titulo de el nuevo *Belerophon Valeroso*; y aunque para executar su precepto se oponen à vn mismo tiempo el proprio conocimiento de mi insuficiencia, y la presuncion de que quiere V.m. hazer prueba de lo ingenioso; como quiera que el Obedecer es en mi lo mas seguro, passarè por el valdòn de presuntuoso, por no faltar à servirle cortesano, mayormente quando puede ser motivo de disfrutar à V.m. sus reprehensiones, en que afianço la mas feliz seguridad de mis aciertos.

Supongo por comun la historia de *Belerophon* fabulosa, en la inteligencia de los Poetas Griegos, y verdadera en el sentir del Maestro siguiendo à Plutarco; y respecto de que vnos, y otros tienen por principal prueba de su prudente valor, el vencimiento de el *Monstruo de Licia*, llamado *Chimera*, serà precisso para principiar mi desempeño, buscar otro Monstruo con las propriedades de *Chimera*, que sea digna empressa de nuestro *Phelipe V.* y de cuyo feliz vencimiento le resulte el nombre de el nuevo *Belorophon Valeroso*.

La ambiciosa temeridad de el *Tyrano* de *Inglaterra Gillermo*, pro-

produxo, y formò este mas Monstruo, que el mismo, aviendo visto, que la prudente, y bien inspirada disposicion de nuestro *Rey Carlos Segundo* (que està en gloria) desbaratava las ideas, que engañaron su presuncion; y con que (para nuestro mayor bien) avia entretenido su insaciable hidropesia de Dominios, la mejor premeditada maxima de el *Christianissimo*, formando la *Cabeça* à esta Chimera, de el que presumiò Leon Austriaco: El *Cuerpo* de la inconstancia de sus tiranizados Dominios, variables como la cabra, en la eleccion de los mas apreciables intereses; y la *Cola* de aquellas rebeldemente vnidas Provincias, Dragones mas ferozes de la Iglesia; en cuyo fiero, y benenoso artificio, afiançava su mas segura oposicion, y vencimiento de la Corona establecida; pero la piedad Divina, que tan manifiestamenre hemos visto operar en nuestro favor, y causa de nuestro Monarcha, puso limite à tan horrorosos empeños, proporcionandole el despeño de su muerte con lo desenfrenado de la vida; y porque no faltasse fomento à las glorias, y trofeos de nuestro Principe, tanto mas favorecido, quanto mas Catolico, permite su Divina Providencia, la continuacion de esta diforme *Chimera*, tan banamente apoyada en el ardimiento de vn *Joben* temerario; en la ambicion de vn *Viejo* impertinente; y en la infiel disposicion de vna *Muger* inconstante.

Declarose en el Norte por Guerra de Religion, y acudieron à ofrecer sus rendimientos todos los Principes, que professan herrores en la verdadera; tributando sus adoraciones à esta Deidad *Chimera*, como allà los *Egipcios* con su Diosa *Ysis*; con que se adornò este Monstruo de mas ofensivas garras, y lustrosas escamas, para hazer mas horrible su temerosa presuncion; y porque se cumpliessen en su formalidad todas las calidades de el *Licio*, abrieron la boca en *Portugal*, para arrojar tanto fraguado beneno, formando las llamas, que bomitan en la impertinente arrogancia, è insufrible sobervia de aquella Nacion: verdaderamente boca de tal Monstruo: *Chimera quanto dize*; *Chimera quanto haze*, *y Chimera quanto piensa*.

Notorios, y bien entendidos de el Mundo, son los intereses, que cada vna de las partes de este Monstruo solicita producir de su maquina. El *Emperador* quiere el todo por la suya, adquiriendo para su hijo esta basta Monarquia, y persuadiendose à que con el auxilio de tan Infieles Aliados, podrà contrastar los fuertes pechos de los Españoles, vniformes en mantener por la verdadera Religion, por la justicia, y por su propia honra, el Rey Jurado, quando

do no tuviera la prerrogativa de heredero, cerrando las puertas à la prudente consideracion de los sucessos, assi precedentes, como subsequentes à este establecimiento, que manifiestamente le persuaden la injusticia, que sigue, y el evidente peligro de esta empressa; Pues no es dudable, que si el Rey difunto, aviendo consultado el derecho de la sucesion, con los mayores hombres de Europa, huviera encontrado arbitrio con que anteponer la Casa de *Austria Alemana*, sin perjuizio de la justicia, y Religion, no dexàra desconsolada su vltima disposicion, con el mejor efecto de su cariño; Y que esta experiencia con la de los acaecimientos adversos, que han tenido sus Armas en seguimiento de esta oposicion, y las contrariedades, que cada dia le vàn resultando, le son manifiestas consequencias, y avisos de que la Providencia Divina tiene à su cargo la defensa de nuestro Monarcha, y destinado su valor, al vencimiento de esta estupenda *Chimera*, como otro *Belerophon Valeroso.*

Las vtilidades, que *Inglaterra*, *y Olanda* (igualmente vnidas en los intereses) solicitan por fruto de esta vnion, no son menos ambiciosas, que las que llevo referidas; pues como partes tan formales de este Chimerico Monstruo, cautelosamente dedican para sì, lo que intentan conquistar para el otro; pero à esto se aumenta el infeliz deseo de propagar sus herrores en los Dominios Catolicos, sacando (para principio de esta horrible maxima) por condicion en los tratados ajustados, la *Libertad* de *Conciencia* en todos los que se conquistaren; à que se les añade el rezelo, que tienen de la poderosa vnion de las dos Coronas, por el contrapeso, y opresion, que es precisso experimenten en la libertad de su Religion, à vista de vn Rey legitimo, tiranamente despossleìdo por Catolico, empeñadas en su restablecimiento; y la desconfiança en la vtilidad del Comercio, contemplandose poco necessarios sus generos, con que hasta aora atraìan de las Indias los tesoros. Bien estudiada tienen la maxima de el otro Senador Romano, que solo premeditava por justo lo que le era necessario; pero sino estàn ciegos, ya avràn visto desbanecidas sus desordenadas ideas, en el efecto de las poderosas Armadas, que han arrojado a la imbasion de nuestras Costas; y reconcidos tan fieles los coraçones de los Españoles, en el amor de el Monarcha, que abrigan, como valerosos los pechos por el Principe que defienden, quedandoles solo el sentimiento de los tesoros, que en ellas han consumido, y Erarios que han disipado en la manutencion de po-

de-

derosos Exercitos, con que aniquilan sus mismos Paises; y quando mas el de *Colonia*, que propriamente debieran respetar, por atencion de el Imperio, con cuya Cabeça se coligan: Y vltimamente la tremenda, quanto mal disimulada ruina, que derechamente deben reconocer, por efectos de la Divina permission, como vnica en el Dominio de los Elementos; Y si tan admirables experiencias no abrieren brecha en lo empedernido de su conocimiento, prosigan en su *Chimera*, que dispuesto, y prevenido al vencimiento està nuestro *Belerophon Valeroso*.

Verdaderamente, que los *Españoles*, debemos con especialidad à la Divina providencia, la retribucion de gracias, por las piadosas assistencias de su poder; pues à no tener tan de nuestra parte este favor, huvieran logrado nuestros enemigos sus designios en la fatal ruina de nuestras Costas, en tiempo, que ademàs de la ausencia de el Rey, por la defensa de *Milàn*, se hallava el Reyno, como le vimos, desprevenido de Armas, y Municiones; falto de Soldados; sin disciplina las Milicias; desprevenido de bituallas; exausto el Erario, y en fin escaso de quantos generos pueden ser necessarios à vna corta defensa, que en este estado dexò esta Monarchia, la imprudente tranquilidad de la passada Era. Pero oy que el zelo, y vigilancia del nuevo Principe, ha enmendado aquel descuydo, con el cuydado de prevenir sus Exercitos; arreglar las Milicias; proveer vituallas; disponer los medios, y abundar de todo genero de vagaje, Armas, y Municiones: debemos tener por evidente, el que Dios quiere premiar con el triunfo de sus enemigos, y por medio de las causas naturales, las generosas prendas, y justificado valor de nuestro Monarcha; pues no le querrà vèr vencido, quando armado, quien tanto le ayudò desprevenido.

Passemos à abrir la boca à este Monstruo, y registraremos, que materia es la que produce la llama de tanta arrogancia; que fundamento tiene tan desmesurada sobervia, que presume dàr leyes à su antiguo Soberano; que desde la corta extension de vna quijada, quiere poner preceptos à dos Naciones, que han apostado, y vencido à valor con todas las de la tierra; cuyo generoso aliento las ha hecho dueñas de las mejores Provincias de el Orbe, que solo vna en otra se compiten; pero yo solo oigo ladridos, que bagan; llamaradas, que se desvanecen; y humareda, que resuelve en ayre; y no pudiendo ser materia solida, la que es fomento de tan ligeros desvanecimientos, abremos de dàr rienda à la especulacion discursiva, para hallarles fundamento en los escollos de su mayor

pre-

precipicio, debiendo ponderar por principal, aunque sea discurso comun el de los principios de su Reynado, lacivos, y crueles, cuyos vicios fueron tosigo de *Sardanapalo*, Rey de Assiria: *Canado* de Persia: *Dionisio* Menor, y *Hieronymo* de Sicilia: *Eliogavalo*: *Amintas*, y otros muchos, en quien la Justicia Divina hizo manifiesto exemplar de su aborrecimiẽto, en defensa de las Virtudes Morales; y es preciso creer ha llegado el tiempo de dàr exemplar escarmiento de vna tiranica fratricida crueldad, è incestuosa lascibia, por credito de su Religion Catolica, al vèr permitida la propria ceguedad en la eleccion de tan loca empressa, para que guiado de sus mismos delitos, se aya transformado en vna parte de este Monstruo *Chimera*, y sea digno trofeo de nuestro *Belerophon Valeroso*.

No es menos escollo el que se debe considerar à esta Nacion, en la bana esperança, que posseen, de que los *Españoles*, y especialmente los *Nobles*, y que tienen à su cargo el mando de las Tropas, al primer toque de la Guerra, han de aclamar su Partido; y aunque de este pensamiento los disculpa su inconstante seespues como dize vn refrãn antiguo, Castellano: *Cada vno piensa por su coraçon el ageno*; manifiestan lo ciego de sus discursos en creer, que los *Españoles*, no corresponden con el amor debido à las admirables prendas de su Monarcha; que su jurada fee compite firmezas con lo mas solido; y que vn *Judas* no pudo ser agravio de la Santidad del Colegio Apostolico; ni quatro invtiles *Ovejas*, que por su inconstancia se llevò el *Lobo*, pueden ser menosprecio de vn *Rebaño* tan rico de amor, de fee, constancia, y valor: Como de essos disparates creian *Anaxagoras*., *Taborino*., y *Carneades*, sustentando aquel, que la nieve era negra; el otro, que la quartana era cosa buena; y este, que sin alguna comparacion era mejor ser malo, que virtuoso; y como de estas confianças imprudentes han llorado Soldados arrogantes. En el Exercito de *Otton* se esparciò vna voz, de que se le avian rebelado los suyos à *Vitelio*, cuya falsa alegria, troco de tal manera el valor de los *Ottonianos*, que *falsum gaudium in languorem vertit*, como dixo *Tacito*, aviendo abandonado con desordenada fuga el ardor de la Batalla: Con lo mismo que animan su loca confiança, incitan los Nobles alientos de nuestro valor, para que irritados de tan inorme atribucion, esgrimamos gallardamente la Espada en defensa de el proprio punto, creciendo mas el empeño, à vista de aver comunicado esta sospecha à todas las Naciones de el Mundo, que mal persuadidas, è informadas, atienden à las resultas de este arrojo; y es preciso darles à en-

tender, como en movimientos encontrados, saben los *Españoles* mudar à su favor la confiança de vencer con valor, quanto los *Portugueses* presumian atruinar con cautela.

Confiesso à V.m que no entiendo las contrariedades de esta gente, pues al mismo tiempo, que los veo arrogantes, y sobervios, exagerando el poder de sus Armas, los observo cautelosos en la sedicion, exparciendo por el Reyno diferentes Clerigos, y Frayles (torpe voz para lo Politico, pero digna frase para vna infamia) que como hecha fuegos de Marte, procuran mover los animos, incitandolos à la conocida ruina de la Patria. De la *Zorra* se notan, y admiran las cautelas, no se aplaude, ni rezela el valor, y està lexos de vencer el Capitan, que solo funda su esperança en el ardid; sin duda debe andar con ellos piadosa la arrogancia, que les permite el conocimiento de su flaqueza; pues aunque pudieran hazer memoria de el valor de sus passados, en la continuacion de sus Conquistas, bien deben considerar, que no han de aver conservado con el ocio, y las delicias, lo que aquellos adquirieron con la Guerra, y los trabajos. Los de *Bugia* fueron admirados por los mas belicosos de la *Africa*; y el *Conde Pedro Navarro*, con solo vna Armada de catorze Baxeles, los hizo huir con su Rey, desamparando la Ciudad, y el Reyno, sin aguardar vn golpe de Espada, en cuya cobardia los sepultò la larga continuacion de paz, y exercicio de la *Musica*, à que eran muy inclinados; pero porque no obstante estas consideraciones, no es prudencia despreciar al enemigo, quando vemos, que siendolo por antipatia natural el *Escarabaxo*, animal mas inmundo, è invtil de la tierra, de la *Aguila*, Reyna hermosa de las aves, logra con extratagemas cobardes, ascender à la cumbre de su nido, y maltratar; y aun arrojarle de èl sus huevos. Se halla nuestro *Belerophon* dispuesto à la empressa de tanta monstruosidad, prevenido de Exercitos arreglados de Soldados *Españoles*, Tropas vencedoras de gente Francesa, que la fineza de el *Christianissimo* le ha franqueado, de las mejores de sus Exercitos, no contento aquel Magnanimo coraçon con los empeños en que ha metido sus Vassallos, y Dominios, en defensa de nuestra causa; y lo que mas, es, el amor, y lealtad con que le atienden, y siguen sus *Españoles*, prontos à sacrificar vidas, y haziendas, en defensa de su Principe, de la Religion, y de la Patria, desmintiendo con su valor la nota publicada de su fee.

No puede mi passion olvidar la maldad de este engaño, siendo tan constante en la memoria de los siglos, la infalible fidelidad

de

de nueſtros *Caſtellanos*, tanto mayor herror, quanto que le imputen à la *Nobleza*, ſiendo la primera vaſa en que el Rey ha de afirmar ſus glorioſos trofeos; y no tuviera conſuelo, ſino tuviera eſperança en vn feliz deſempeño; Bien es verdad, que quiſiera, que eſta noble confiança, no diera tanto motivo, y licencia à que eſtos Ecleſiaſticos Sedicioſos (que ſe dize han eſparcido los Portugueſes) empañaran los *Criſtales* de tanta fee, yà que no produxeſſen los efectos, que *Juan de Leyden* en *Vveſtfalia*; *Fray Geronimo Sabonarola* en *Florencia*; el *Cavallero del Aſno* en *Marruecos*; y el primer *Sophi de Perſia*, ſabiendo, que la eloquencia, en la boca de vn Orador Sedicioſo, es lo miſmo, que vn cuchillo en las manos de vn furioſo enemigo; y aqui venia bien la Pintura con que nueſtros antiguos Padres figuravan à *Hercules Celtico*, que traìa los Pueblos encadenados por las orejas; ſi no fuera, porque le pareciera à V.m. larga mi Carta, ademàs de aver olvidado el aſſumpto; pero como la principal prueba de èl, la ha de dàr el tiempo, no aviendo llegado el caſo de que yo lo haga, me quedo con la confiança, de que Dios mantiene eſta cauſa: A quien ruego guarde à V.m. muchos años, &c.

Con las Licencias neceſſarias.

EN GRANADA: Año de M.DCC.IV.